

VIDA INSTITUCIONAL DE LA FACULTAD DE QUÍMICA¹

Elena González Vargas*

Hace casi 29 años, el honorable Consejo Universitario de nuestra Máxima Casa de Estudios en su sesión del 28 de julio de 1970, siendo rector Guillermo Ortiz Garduño, aprobó la creación del Instituto de Ciencias Químicas y, a la vez, los proyectos de las carreras de químico y químico farmacéutico biólogo que iniciaron dos meses después. Hecho histórico semejante a un átomo en la mano universitaria, con la proyección y perspectivas de construir un universo, también es la culminación de uno de los retos de universitarios emprendedores y visionarios, los fundadores del instituto, el Quím. Jesús Barrera Legorreta y la Q.F.B. Yolanda Senties de Ballesteros.

La Facultad de Medicina con su director Ramón Arrizabalaga Amarelo, durante el periodo 1970-1972, proporcionó apoyo con las instalaciones de sus pisos cuarto {adjunto al Bioterio) y segundo, donde los primeros estudiantes dieron muestra de tenacidad e interés en su formación, pues hubo días en que sus experimentos los iniciaban a las 21 :00 horas para concluirlos a las 01:00 o 02:00 horas del siguiente día, valores estudiantiles que les permitieron aquilatar el conocimiento adquirido a través de la experimentación.

Desde el otoño de 1970 hasta el actual, noviembre es un mes de preparación importante para celebrar el día del químico, el primero de diciembre de cada año, fecha de gran relevancia para nuestra comunidad en la cual se llevan a cabo diferentes eventos sociales, uno de ellos a partir de 1974 ha sido el Baile de Coronación de la Reina de la Simpatía, organizado por los estudiantes de licenciatura próximos a egresar.

Para el Instituto de Ciencias Químicas, octubre de 1973 es memorable al inaugurarse su construcción propia con la cátedra de química orgánica sobre terpenos, impartida por el Dr. Humberto Estrada Ocampo, doctor e investigador en química orgánica, de origen mexiquense, quien la compartió con los estudiantes de la generación 1972-1977. La biblioteca lleva su nombre a partir de 1973.

¹ UAEM. Sucesivas Aproximaciones de Nuestra Historia. *Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Toluca, México, 2000, pág. 79 – 86.

* Química, cronista de la Facultad de Química.

Desde 1972 el edificio cuenta con laboratorios que, a pesar del duro trajín cotidiano, todavía perduran en buenas condiciones, gracias a que poseemos mesas de acero inoxidable de la mejor calidad. Este hecho memorable fue posible gracias al apoyo del entonces gobernador de la entidad mexiquense, el Profr. Carlos Hank González.

Septiembre de 1974 y enero de 1975 son tesoro, tanto para los estudiantes fundadores como para el Instituto de Ciencias Químicas. Primero por iniciarse la tradición estudiantil conocida como "quema de bata", símbolo de conclusión de estudios de carrera, inicialmente este evento se realizaba en el mes de septiembre para los químicos y en el mes de enero para los químico-farmacéutico-biólogos. Actualmente, enero es el mes común para la quema de bata de todas las carreras. En segundo término, en el año de 1975 se presentaron los primeros exámenes recepcionales de estudiantes egresados de la generación fundadora, uno de Q.F.B. y dos de químico; ceremonia académica de gran trascendencia institucional para el entonces Instituto de Ciencias Químicas, ya que le permitió adquirir el Título de Escuela de Ciencias Químicas siendo director el I.Q. Agustín Gasca Pliego.

La iniciativa de los profesores entusiastas, de gran sabiduría, y de los estudiantes perseverantes y creativos, conjuntamente con la de personajes afines del Instituto de Química-UNAM, la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas-IPN, el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares-Salazar del Estado de México, del parque industrial Toluca-Lerma y de instituciones gubernamentales de atención a la salud (DIFEM, Hospital General Adolfo López Mateos), dieron a sus acciones el carácter de vinculación universitaria con un énfasis en el desarrollo de la investigación. Esto indujo a que en las áreas como la microbiología y química orgánica, se iniciaran proyectos de investigación tendientes a apoyar la titulación de los estudiantes pasantes; brindar servicio profesional al sector industrial y de salud, y con ello dar lugar al comienzo de la investigación aplicada y básica de la actual facultad.

Así, cuando la Universidad Autónoma del Estado de México creó formalmente la Coordinación de Investigación Científica, en junio de 1977, la Escuela de Ciencias Químicas participó activamente con proyectos registrados y financiados, principalmente elaborados por sus departamentos de microbiología y química orgánica.

El quehacer universitario constante de la Escuela de Ciencias Químicas la llevaron a una ampliación importante de sus actividades a finales de los años setenta; en septiembre de 1978 inicia la carrera de químico en alimentos y con ello las actividades en el área El Cerrillo, Piedras Blancas, municipio de Toluca, resultado del proceso gestor del I.Q. Agustín Gasca Pliego y del proceso ejecutor de I.Q. Oscar Barrera Echeverri.

Para los primeros años de los ochenta, esta escuela continúa valorando su naturaleza institucional de la década pasada, revitalizándola para seguir con entereza sus proyectos universitarios: la investigación, el servicio técnico profesional, el desarrollo del posgrado y su vinculación universitaria.

El desarrollo de su investigación es manifiesto con la existencia, en 1984, de los departamentos de microbiología, química orgánica, biotecnología, farmacia, fitofarmacología, inmunología, productos naturales, planta piloto de alimentos de la sección El Cerrillo, quienes desarrollaban diferentes actividades como la elaboración y conclusión de 28 proyectos de investigación en los que se consideraba la participación de estudiantes pasantes de licenciatura. Además, se continuaba el servicio técnico profesional a los sectores industrial y gubernamental, principalmente de análisis químico biológico, actividad que sin duda contribuyó al fortalecimiento de la vinculación interinstitucional, como fue su participación, en 1982, en la fundación del Centro Universitario de Investigaciones Médico Clínicas (CUIMEC) en colaboración con las escuelas de Odontología, Enfermería y la Facultad de Medicina, el cual fue génesis de lo que después se llamó Centro de Servicios Universitarios de Salud (CESUS) y que desde octubre de 1995 se denomina Instituto de Investigación en Ciencias Médicas (ICMED).

De los años de 1980 a 1984, los instantes institucionales fructíferos de los universitarios de la Escuela de Ciencias Químicas fueron guiados por el valioso talento del entonces director M. en C. Efrén Rojas Dávila.

Para el invierno de 1984, de la Escuela de Ciencias Químicas habían egresado 503 pasantes, de los cuales el 50% se encontraba titulado y para fines de la década de los ochenta este porcentaje de titulación llegó al 55.14% de un total de 749 egresados.

El 13 de diciembre de 1984 el honorable Consejo Universitario aprueba el proyecto de la maestría en ecología, la cual al iniciar sus actividades transforma a la Escuela de Ciencias Químicas en Facultad de Química, siendo esto oficial el 28 de febrero de 1985.

Ante los daños que sufre el edificio de la facultad por el sismo del 19 de septiembre de 1985, ella vigoriza su espíritu universitario para el logro de hechos institucionales, entre ellos están: la creación e inicio del proyecto educativo de la carrera de ingeniería química; la iniciación de la maestría en ecología en septiembre de ese mismo año, y continuar con sus actividades vitales de su razón de ser. Logros que son muestra del desafío de la comunidad ante tal fenómeno natural y de la firme dirigencia del rector L.A.E. Jorge Guadarrama López y del director M. en C. Roberto Laureles Solano. Nuevamente, el espíritu universitario demuestra una vez más que las instituciones las forman los seres humanos que participan en ellas.

Es menester mencionar que se tuvo la gran colaboración de la Escuela Preparatoria "Adolfo López Mateos", las facultades de Enfermería, Odontología y Medicina, el Centro Universitario de Investigaciones Médico Clínicas y dependencias de los sectores industrial, salud y gubernamental, quienes brindaron sus instalaciones para dar continuidad a las labores académicas.

Para los últimos años de la década de los ochenta, estando como director el Quím. T. Jesús Morales Juárez, la trayectoria de desarrollo institucional de la Facultad de Química, además de la realización de sus actividades vitales, tuvo el trazo de ejecutar la política educativa: evaluación de los planes de estudio de sus cuatro carreras, logro conseguido en el año de 1991, pudiéndose aplicar los planes de estudio actualizados a la generación de estudiantes de primer ingreso 1991-1996. También, por primera vez en el mes de octubre de 1988 fue organizado el evento académico-cultural Semana de la Química, el cual hasta ahora sigue celebrándose con motivo del Aniversario de Fundación de la Facultad de Química.

Durante los años noventa la Facultad de Química nuevamente revalora su trayectoria institucional y continúa puliendo su sabiduría para acciones con tendencia a desarrollar sus actividades de investigación, servicio técnico profesional, titulación de sus pasantes, educación continua de sus académicos, desarrollo del posgrado y de su extensión.

Así, esta institución de educación superior por los años de 1992 y de 1993, por primera vez considera a la Unidad de Planeación para interrelacionar e integrar la planeación académica, la planeación administrativa, la planeación financiera y la planeación física, y atender en forma integrada a todo problema de formación, especialización o perfeccionamiento de las varias modalidades de profesionales exigidos por el desarrollo de la educación superior del país.

También visualizar a la extensión como brazo de enlace de los docentes, alumnos y el servicio técnico profesional con los diferentes sectores sociales, favoreció a que en 1992 se creara la coordinación de servicios externos con perspectivas a desarrollarse con constancia y mejora en la presentación de los servicios técnicos.

Asimismo, considerar a la difusión del conocimiento generado en cada uno de los sitios académicos de la facultad, para retroalimentar el curso de la enseñanza, la investigación y la cultura, dio pauta a generar su programa editorial, iniciando con la publicación de los libros *Facultad de Química. Su génesis y progreso* y *Química analítica*, en 1992 y 1993, respectivamente.

Ante la política educativa de nuestra Alma Mater, consistente en profesionalizar, capacitar y actualizar al personal académico, la facultad impulsa la creación del proyecto de la maestría en educación química con la Universidad Nacional Autónoma de México, éste principia en septiembre de 1993 con docentes de la química de educación media superior y superior, principalmente de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Los hechos relevantes de 1992 y 1993 fueron encauzados con la impetuosa dirección del M. en I. Víctor F. Pacheco Salazar.

En la Facultad de Química con su director el M. en C. Juan Carlos García Dávila (1993-1996), la planeación bajo esquemas de planeación institucional indujo, en 1994, al inicio de la construcción de su misión y visión, que le han permitido definir amplias opciones en términos de futuros factibles y probables, con resultados dependientes no sólo de los contenidos de un plan, sino del esfuerzo de todos los sectores involucrados, de los recursos financieros, materiales, humanos y organizativos de la institución.

Las dos categorías educativas elaboradas por la Unidad de Planeación y dadas a conocer formalmente a la comunidad de la Facultad en 1997, dicen:

1. *Misión*: participar en la educación integral del individuo con bases humanísticas y científicas, para que éste sea capaz de generar y emplear conocimientos aplicando las metodologías apropiadas para el desarrollo continuo de su entorno.
2. *Visión*: ser una institución pública de educación superior comprometida con el desarrollo y bienestar de la sociedad, con autoridad nacional e internacional por su excelencia académica, científica y tecnológica.

Y al igual que las abejas, una vez construido el panal, inicia la producción de miel que le permite entre sus quehaceres universitarios fortalecer y crecer su vinculación con diferentes sectores sociales. Miel institucional disfrutada en febrero de 1995, cuando su laboratorio de análisis químico recibió el certificado de acreditamiento Q-046-019/95 con el oficio 312.44.95.0883 del Sistema Nacional de Normas de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Con esto la Universidad Autónoma del Estado de México es la primera universidad pública en contar con este reconocimiento y, a la vez, ser motivo de dinamismo para su periódica optimización que la ha realizado en años subsecuentes, pues en 1997 nuevamente logra su acreditamiento más el de la rama de alimentos. Su servicio es en las áreas de alimentos,

contaminación biológica, química ambiental, farmacia, genética humana, auditorías ambientales.

La reestructuración del plan de estudios de la maestría en ecología a maestría en ciencias ambientales con énfasis en salud, tecnología y química ambiental fue un logro del posgrado de la facultad en 1995.

Su programa editorial publica la revista nombrada *Revista de la Facultad de Química*, en 1994, y hasta el año 1998 ha editado ocho números. En 1995 su divulgación académica cultural la realiza a través de *Reseñas relevantes de sus 25 años de labores*, así como los libros *Vida, pensamiento y obras de nueve pilares de la química* y *Principios ópticos para microscopía*.

En los años últimos del milenio 2000 la Facultad de Química vuelve a valorar su trayectoria institucional y continúa puliendo su sabiduría para acciones con tendencia a desarrollar sus actividades de investigación, servicio técnico profesional, titulación de sus pasantes, educación continua de sus académicos, desarrollo del posgrado y de su extensión.

Entre las formas de aquilatamiento de la investigación en la facultad, en los años subsecuentes a 1990, está la titulación de sus pasantes de licenciatura y de posgrado. Para 1997, de 1 473 egresados de licenciatura, 941 (63.88%) habían obtenido el título y de 112 egresados de posgrado; 20 (20.53%) adquirieron el grado de maestros. El desarrollo de la investigación también lo da a conocer con publicaciones en revistas nacionales e internacionales como las de la Asociación Mexicana de Microbiología, La Sociedad Química de México, la Asociación Farmacéutica de México, la Asociación Mexicana de Química Analítica, la Revista Mexicana de Física, *la Revista Práctica Odontológica*, *Journal of Synthetic Organic Chemistry*, *Spectroscopy International Journal*, *Inst. J. Polymer. Mater.*, *Polym. Int.*, *Macrom. Symp.* Es importante mencionar que el departamento de polímeros viene desarrollándose desde 1997 con el Instituto de Investigaciones Nucleares del Estado de México.

El periodo 1995-1999 tiene recuerdos memorables, consecuencia de seguir acrecentando su participación con la sociedad, con la creación y operación de proyectos de educación superior, como son los diplomados de educación ambiental, impacto ambiental, control total de calidad, instrumentación analítica, la maestría y doctorado en ciencia de materiales, fundada en septiembre de 1997, la cual opera en forma conjunta con el Instituto de Investigaciones Nucleares.

El avance en la cobertura del posgrado de la Facultad de Química ha sido relevante para la administración del director Dr. Rafael López Castañares (1996-1997).

Además, como institución de educación superior en ciencias y disciplinas experimentales, la Facultad de Química participa sólidamente en el Programa de Seguridad y Protección Civil de la Universidad, con el manejo de sus residuos, consistente en su identificación, tratamiento básico para algunos de ellos, recolección y almacenaje temporal, con la perspectiva de hacer de esta actividad un hábito educativo. También lo realiza en el Programa Universitario de Medio Ambiente, aportando experiencia acumulada del Programa de la Maestría en Ciencias Ambientales.

La administración 1996-2000, en la que actualmente está al frente como director el M. en C. Juan Carlos Sánchez Meza, reconoce que los logros obtenidos son sin duda atribuibles plenamente al trabajo decidido de una comunidad comprometida con una misión y visión de su facultad, con el interés firme de poner siempre en alto el nombre de la Universidad Autónoma del Estado de México.